

La última araucaria araucana

En un lugar pintoresco rodeado de valles y ríos cristalinos se encuentra ubicado en el centro un Colegio llamado La Providencia concepción, un lugar con un jardín hermoso, lleno de niños correteando y jugando entre risas y diversión. Profesores que estimulan mentes inquietas y curiosas por el saber, todo se veía tranquilo y pacífico, entre los espacios de relajación antes de cada clase.

Sin embargo, Don Pavimento un hombre alto con bigotes cabello cano que siempre vestía muy elegante era una persona sin escrúpulo, detestaba los árboles y el medio ambiente, sin embargo, es un sujeto muy popular y millonario en la ciudad. Pues él tenía otros planes para el colegio, quería transformarlo en un estacionamiento gris, y así exterminar la naturaleza, las risas y el saber que este lugar le daba a la ciudad de Concepción.

Con la intención de acercarse al colegio para ver cómo podría dar vida a su plan. Se acerca a las estudiantes Joseph, Bernarda y Emilia, quienes conversaban sobre cómo seguir cuidando el jardín del colegio. Cuando Don Pavimento les dice con voz ronca: -Niñas no les gustaría su colegio en otro lugar, no creen que estar en el centro es tedioso, ruido y la congestión de la gente ¿No les molesta? Pues aquí queda perfecto un estacionamiento de concreto, además miren ese feo jardín con esa Araucaria”. Las niñas que habían estado desde pequeñas en el colegio, le dijeron: - Nosotras amamos nuestro colegio- No permitiríamos que un extraño arruine nuestro colegio y sobre todo nuestro jardín. Además, tenemos la última Araucaria araucana, esta fue declarada Monumento Natural, mediante el D.S. N°43, de 1990, del Ministerio de Agricultura, por lo que está prohibida su corta en todo el territorio nacional. Por ende, no podría construir acá, aunque lo quisiera. – Al ver la sabiduría y convicción de estas estudiantes, don Pavimento pensó un malevo plan para lograr a toda costa su cometido. Pensando entre sí: - “si arruino el jardín y desaparezco la Araucaria será más fácil obtener el terreno para mi estacionamiento”-

Las estudiantes intrigadas por tal comentario de Don Pavimento, comenzaron a investigar y se dieron cuenta que él estaba matando todos los pulmones verdes de la ciudad y casi había extinguido a la Araucaria, quedando solo el pulmón verde del Colegio La Providencia. Ellas fueron hablar con dirección, el centro de estudiantes y el centro de padres. Emilia menciona: -¡Debemos salvar nuestro colegio y la última Araucaria que queda en pie! - exclamó durante la reunión. Todos escuchaban y analizaban la compleja situación. Llegando a la conclusión que tenían que idear un plan de resguardo del colegio y sobre todo de la Araucaria. Así pues, en el colegio se comenzaron a realizar campañas para el cuidado del medio ambiente y sobre todo de las especies nativas en extinción, realizaron marchas pacíficas, generaron un sistema de compost en el mismo establecimiento, reciclaron y reutilizaron diversos desechos con la finalidad de cuidar el último pulmón verde, su amado colegio.

Mientras tanto Don Pavimento con sus amigos Pepotimo y Mai Sisa, entraron sigilosamente al anochecer al establecimiento, comenzaron a cavar profundamente para sacar la última Araucaria. Cuando estaban a punto de terminar se dieron cuenta que la imagen de María Madre de Dolores los estaba observando con una lagrima en su rostro, de pronto comenzó a llover y el viento se empezó a sentir furiosamente, empujando a los tres ladrones a los pies

del Naranjo un árbol de más de 50 años en el colegio. Fueron encontrados al día siguiente por la directora quien les pregunto qué hacían acá en el colegio. Ellos mencionaron que al ver la imagen de María Madre de dolores se dieron cuenta que estaban obrando mal al querer exterminar la última Araucaria. Don Pavimento y sus amigos le pidieron disculpas a la comunidad educativa por intentar acabar con su colegio y fueron con la policía a declarar las especies nativas que habían extinguido, pues su castigo fue reforestar cada uno de los árboles que habían exterminado.

Finalmente, en el Colegio de La Providencia en Concepción la última Araucaria se convertía en un símbolo de esperanza y resiliencia, floreciendo un jardín con más vida que nunca en armonía con la naturaleza de los niños y la comunidad.

Fin

Profesora Constanza Manríquez Flores

Colegio La Providencia Concepción